

## EL MONUMENTO A JOSÉ ESTRAÑI GRAU

*Dedicado a su bisnieto, Fernando Estrañi Del Río, gran aficionado a la mar y los barcos, que generosamente ha donado su archivo marítimo, documental y fotográfico, a los Amigos del Museo Marítimo del Cantábrico.*



José Estrañi Grau (Albacete 1840, Santander 1919) fue periodista, escritor y autor teatral con obras como *El Rábano por las hojas*, *El retrato del muerto*, *Los hijos de doña Lola*, *Del Cantábrico al Manzanares etc...*, De tendencia liberal, laica y republicana. Se inició en el periodismo en León, Valladolid y posteriormente en Madrid trabajando en varios periódicos y revistas colaborando en la revista taurina *El Enano*.

En Madrid funda el periódico festivo *El Mirlo* que ”... cantaba en la mano y se publicaba todos los días del año, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados de cada semana”.



*José Estrañi Grau*

A principios de diciembre de 1876, estando de nuevo residiendo en Valladolid, don Antonio María Coll Puig, director y propietario de *La Voz Montañesa*, le ofrece una plaza de redactor en su periódico, acepta Estrañi el ofrecimiento, pero acuerdan que no se incorpore hasta febrero dado que había cobrado por adelantado su colaboración con la publicación *Mar Azul*. Esa Navidad publica un artículo titulado *Los Pavos Reales*, alguien se lo remitió al ministro de la gobernación Romero Robledo al que no gustó su contenido y ordenó al gobernador civil “*que castigara gubernativamente al autor*”. El gobernador era conocido de Estrañi y le impone como castigo, previamente acordado, el destierro a Santander, cosa que calmó la irritación del ministro.

Por ello, en 1877, se incorpora a la redacción del periódico *La Voz Montañesa* de Santander donde se hizo famoso por sus “pacotillas”, rimas jocosas y satíricas que trataban sobre la actualidad de la época, “... *me propuse escribir una sección festiva diaria, y para que el título fuera lo más modesto posible, pregunté, porque yo no lo recordaba, cómo se llamaba esa mercancía menuda que solían traer los tripulantes de los barcos procedentes de América: pacotilla, me contestaron y así quedó bautizada la sección en verso y prosa, de que carecían todos los periódicos*”. Posteriormente algunos se refirieron a él con el adjetivo de *El Pacotillero*.



*Estrañi en su época de Redactor de La Voz Montañesa*

Debido a ello incluso fue condenado a tres años, seis meses y veintiún días de cárcel por citar en una *Pacotilla* a la Virgen de las Caldas como *Virgen del Reuma*. Tanto él como el periódico  *fueron excomulgados por el obispo Calvo Valero*. Huido durante, un año, escribió desde su “ignorado escondite” sus famosas *Cartas Infernales*. Fue indultado por el ministro José Canalejas

*Yo inocente en paz vivía  
sin meterme con el clero  
y en cierto solemne día  
me excomulgó, a sangre fría  
Vicente Calvo y Valero*

*En este tomo se encierra  
lo que mi pluma escribió  
y pues él armó la guerra  
de mis pasos en la tierra  
responda Calvo, no yo.*

Estuvo a punto de fallecer con motivo de la explosión en Santander del vapor *Cabo Machichaco* ocurrida el 3 de noviembre de 1893, lo cuenta él mismo en su *Autobiografía Humorística*.

*“... de aquella me salvé, gracias a Dios, frase que me es habitual, porque a mí siempre me fue odioso el ateísmo. Yo creo que Dios en aquella ocasión inspiró a un amigo mío, Pablo Platón, director del ferrocarril del túnel, la idea de invitarme a que le acompañara al Sardinero, donde tenía que dar una orden; y yo a mi vez invité al abogado Alejandro Mediavilla, que estaba a nuestro lado en el muelle de la catástrofe. Ésta ocurrió a los pocos minutos de llegar los tres al Sardinero.”*

Tras permanecer dieciocho años como Redactor-Jefe, abandona *La Voz Montañesa* y en 1895 fue fundador y primer director, hasta su fallecimiento, del periódico santanderino *El Cantábrico*, compitiendo con los ya existentes: *La Voz Montañesa*, *La Atalaya*, *El Aviso*, *El Correo de Cantabria* y *El Boletín de Comercio*. En seis meses alcanzó el liderazgo en ventas superando los 4.500

ejemplares llegando a alcanzar los 13.000 en su época de máximo esplendor. Cada 19 de marzo, fiesta de San José, publicaba sus populares “Pepitorias”.

Gran amigo de Benito Pérez Galdós cuya casa “*San Quintín*”, en las proximidades de La Magdalena en Santander, solía visitar casi todas las tardes participando en las tertulias que allí se organizaban en compañía de diversos intelectuales de la época, que intermitentemente solían asistir. Escritores de la talla de José María de Pereda, Amós de Escalante, Ricardo León, Azorín, Marcelino y Enrique Menéndez Pelayo, Emilia Pardo Bazán, José del Río. Comediógrafos como los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Pintores como Gerardo de Alvear, Luis Quintanilla. Médicos y naturalistas como los doctores Madrazo, Gregorio Marañón o González Linares. Artistas como la actriz Margarita Xirgú e incluso marinos como Policarpo Lasso, marino mercante jubilado, de quien decía, “... *viejo templado y ágil. Con ochenta y siete años a la espalda, es amigo mío, que me visita diariamente al volver de sus largos paseos. Ha sido Capitán de barco y ha estado en las cinco partes del mundo, corriendo las más estupendas aventuras marítimas. Me entretiene mucho contando sus viajes, naufragios y más peripecias que reviste con galas de una imaginación viva y un tanto novelesca*”.



*José Estrañi Grau con Benito Pérez Galdós*

Estrañi acordó con el resto de fundadores, principalmente los hermanos Rodríguez Parets, que *El Cantábrico* no fuera un periódico “de partido” sino que fuese laico y de espíritu liberal republicano:

*“El periódico procurará alejar de sus escritos todo apasionamiento y móviles mezquinos, tratando las materias con la alteza de miras necesaria, con el respeto debido a las opiniones ajenas y contrarias, para ser así reflejo tal de la sinceridad y la verdad, principios en que debe inspirarse siempre la prensa periódica que quiera llenar noblemente la misión que se proteja”.*

Fue presidente y fundador, por unanimidad desde 1914 y hasta su muerte, de la Asociación de la Prensa de Cantabria. Tuvo gran popularidad entre los santanderinos, considerándose uno más:

*¿Qué no soy de nacimiento montañés?  
¿Y eso que importa?  
Lo soy... porque quiero serlo  
y además porque soy libre  
para elegir yo, mi pueblo*

La última “pacotilla” de Estrañi se publicó el domingo 7 de diciembre de 1919. El texto no deja dudas de su estado, sin embargo, tampoco faltó su humor en su última publicación:

*Me encuentro desesperado  
con una dolencia atroz  
muy penosa, muy penosa  
del cuerpo en el interior;  
y no estando el cuerpo bien  
y el ánimo en aflicción,  
¡a ver quién discurre chistes  
para alegrar al lector*



*José Estrañi Grau en el año de su fallecimiento*

Falleció en Santander el día 29 del mismo mes. La capilla ardiente se instaló en los locales de *El Cantábrico* donde se le veló toda la noche. A las 12 horas del día siguiente el féretro fue sacado a hombros por periodistas de todos los diarios locales. Braulio de la Riva y José Segura por *El Cantábrico*, José Del Río Sainz por *La Atalaya*, José María Aguirre y Luis Soler por *El Diario Montañés* y Jaime Rubayo de la Serna y Sonforiano Horna por *El Pueblo Cántabro*.

El cortejo fúnebre fue conducido por las calles mas importantes de la ciudad, abarrotadas de gente y en un ambiente de dolor y tristeza para posteriormente ser enterrado en el cementerio de Ciriago en Santander. Se puso su nombre a una plaza de la ciudad, la antigua de Las Escuelas que desapareció con el incendio de 1941.



*Cortejo fúnebre de José Estrañi Grau por las calles de Santander*

En 1932, por suscripción popular, a iniciativa de Concepción Corral, propietaria entonces junto a su esposo Tomás Rivero de *El Cantábrico*, se erige en la Avenida Reina Victoria, renombrada entonces de Pablo Iglesias, un monumento a su memoria diseñado por Alfredo Felices Rodríguez-Parets, colaborador artístico del mismo. Cientos de pequeñas colaboraciones económicas, incluso de una y dos pesetas, llegaron al periódico, superándose en pocas semanas las diez mil pesetas, gracias a la popularidad que Estrañi continuaba teniendo entre los santanderinos.

El monumento se inauguró el 22 de agosto con la asistencia del Presidente de la República Niceto Alcalá Zamora con ocasión de su estancia durante unos días en Cantabria, en la reseña del periódico se puede apreciar además del Presidente al propietario de *El Cantábrico* Tomás Rivero González acompañado de su esposa Concepción Corral, los hijos de Estrañi, Eduardo y Consuelo, representantes de la prensa, destacados representantes políticos y una comisión de las costureras, gremio muy apreciado por el propio Estrañi.

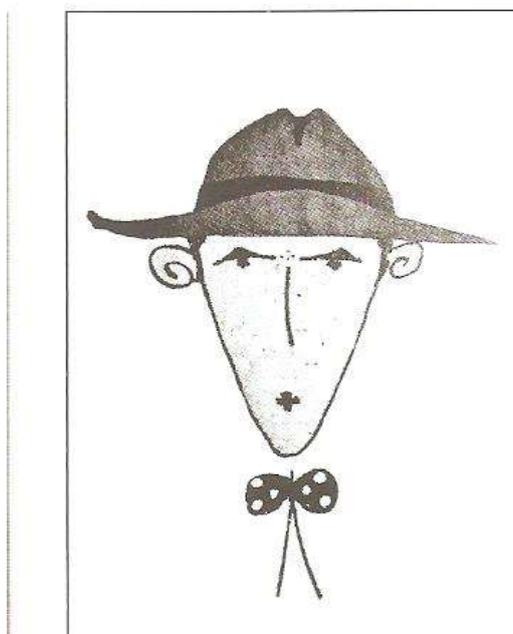


Emilio Herrero Mazorra, jefe de prensa de la Presidencia de la República, glosó la figura de Estrañi. Acto seguido y entre los aplausos de los asistentes, el presidente de la República recorrió la bandera nacional que cubría una parte del monumento denominado entonces *Banco de Estrañi*, formado por columnas sobrias y elegantes que formaban un arco en círculo sobre una fontana a cuyos lados se extienden un banco para descanso y solaz del paseante. En el centro un

altorrelieve de bronce con la efigie de Estrañi, que aparece envuelto con una capa española que solía usar con frecuencia.



*Placa en bronce original con la efigie de José Estrañi Grau*



*Autocaricatura de Alfredo Felices, diseñador del monumento a José Estrañi*



*El gremio de costureras y modistillas, que sintió gran afecto por Estrañi, en la inauguración de su monumento*

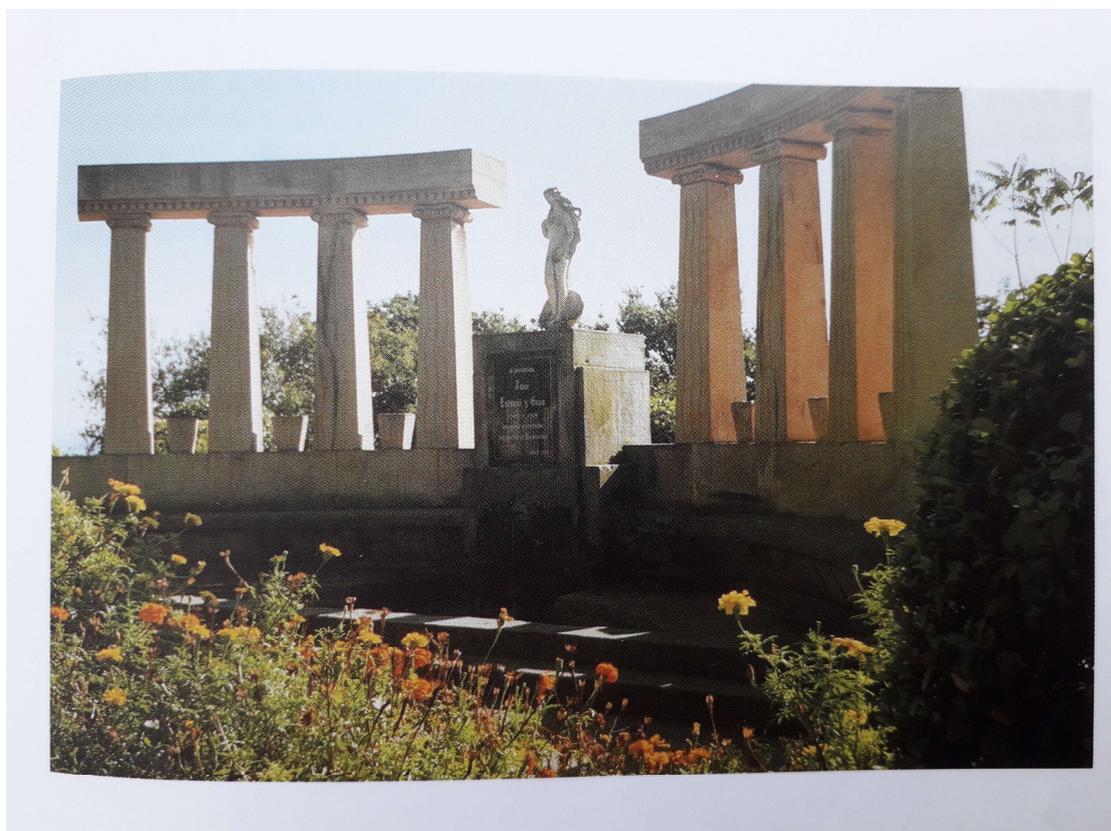
En agosto de 1937, una vez finalizada en Santander la guerra civil, la placa con su efigie fue arrancada por elementos desconocidos, ignorándose su destino final. Hubo rumores, nunca demostrados, de que obraba en poder de una conocida familia santanderina. El caso es que durante muchos años el monumento estuvo sin identificación alguna, ignorando las nuevas generaciones a qué o a quién correspondía.

En abril de 1983 siendo alcalde Juan Hormaechea Cazón, parece ser que, por consejo de Benito Madariaga de la Campa, se colocó una placa de marmolita negra con el texto: *“Al periodista José Estrañi y Grau 1840-1919 homenaje y recuerdo del pueblo de Santander, abril 1983”*.



*El alcalde de Santander Juan Hormaechea y Fernando Estrañi Del Río, bisnieto del periodista, inaugurando una placa de marmolita negra, en su recuerdo, en el monumento restaurado.*

Posteriormente en fecha indeterminada, se colocó sobre la repisa, encima de la placa, una escultura de *Afrodita*, basada en el *Nacimiento de Venus* de Botticelli, que se encontraba en la empresa que restauró el monumento y que era del gusto del entonces alcalde.



*Monumento a José Estrañi con la placa de marmolita negra y la escultura de Afrodita*

Años después y, según parece debido a algún temporal con fuerte viento, la efigie se rompió y no se sustituyó. Procediéndose a sustituir la placa por una nueva de bronce que es como se encuentra en la actualidad, eliminando aquella un tanto fúnebre de marmolita negra.



*Placa recordatoria que luce su monumento actualmente*

El Ayuntamiento de Santander el 30 de noviembre de 1995 puso su nombre a un vial en el barrio de Cueto de la capital Santanderina.

El 4 de mayo de 1917 José Estraña escribió:

*Si dentro de tres años  
Dios me permite  
vivir sano y con ganas  
celebrará El Cantábrico  
con fiesta magna  
y brillante, sus ricas  
bodas de plata*

Su fallecimiento le impidió llegar a esa celebración.

Fue enterrado en una parcela del cementerio de Ciriego donada por el ayuntamiento de Santander, curiosamente ese día los albañiles suspendieron la huelga en que se encontraban para proceder a su inhumación, tal era el carisma y cariño que tenía entre la gente sencilla y trabajadora.

Con el paso de los años y al estar enterrado en tierra, la tumba fue poco a poco deteriorándose e incluso se llegó a perder su localización.

En febrero de 2010 técnicos del cementerio encontraron unos planos, hechos a mano por sacerdotes que estuvieron allí destinados, en que figuraba el nombre de Estrañi. A través de ellos se consiguió la localización de su tumba. El zócalo estaba derruido y la lápida rota y ennegrecida.

Después de la limpieza apareció una bella inscripción, del Ayuntamiento de entonces, al periodista con el siguiente texto:

*D. E. P.*

*JOSÉ ESTRAÑI Y GRAU*

*Que falleció en esta ciudad*

*el día 29 de diciembre de 1919*

*su siempre noble, regocijado y excepcional*

*ingenio, su grande y generosa voluntad*

*y su incesante trabajo periodístico de*

*inmaculada y ejemplarísima honradez*

*puestos en todo trance al leal servicio*

*de Santander, acrecientan la merecida*

*fama de su festiva musa popular*

*(O)*

*Grabó aquí ésta sencilla leyenda*

*en honra y admiración*

*de tan ilustre nombre por*

*unánime acuerdo de sus capitulares*

*EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD*



*Sepultura de Estrañi después de la primera limpieza*



*Estado de la sepultura después de la limpieza*

En octubre de 2019 el Ayuntamiento de Santander colocó una lápida nueva, sobre la sepultura, copia fiel del original.

Juan Peña de Berrazueta  
Capitán de la Marina Mercante

### **Bibliografía**

*El Cantábrico, un periódico republicano entre dos siglos (1895-1937).* - José Ramón Saiz Fernández  
Ediciones Tantín (Santander, 2004)

*Diario Alerta,* (Santander)

*Los Visitantes de San Quintín.* - José Ramón Saiz Viadero  
Ediciones Tantín (Santander, 1994).

*José Estrañi y Benito Pérez Galdós, dos caracteres complementarios.* - Benito Madariaga de la Campa.  
Homenaje a Alfonso Armas Ayala Vol. 2. Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000

*Autobiografía Humorística.* - José Estrañi Grau  
Librería de la Viuda de Pueyo (Madrid, 1919)

*Cementerio de Ciriego*  
Santander. [www.cementeriodeciriego.es](http://www.cementeriodeciriego.es)